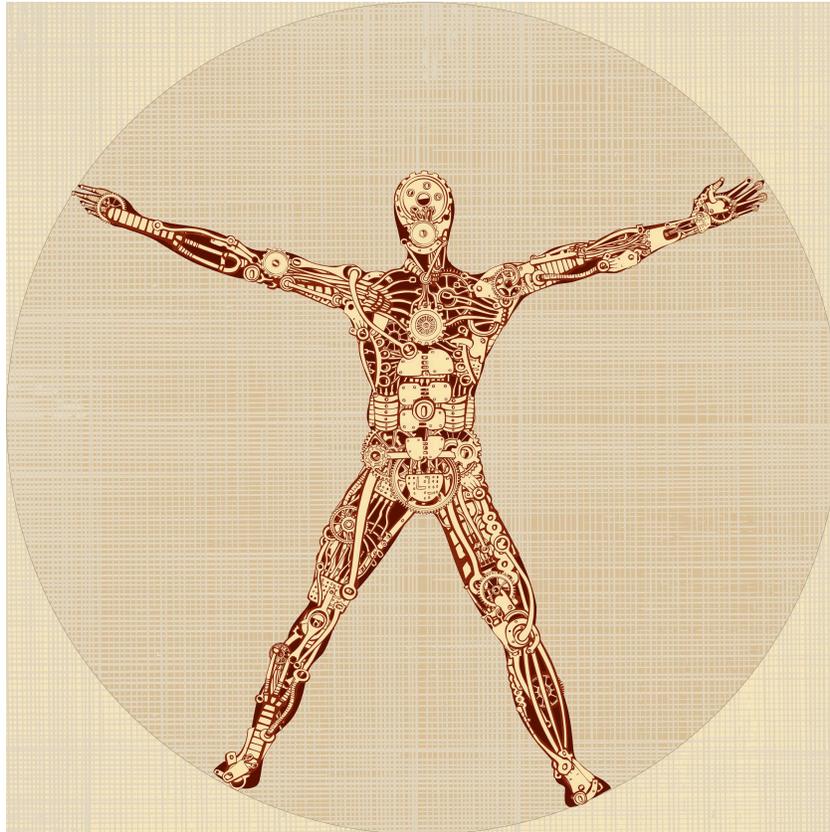


El desarrollo científico de la psicología como camino a la Gestalt.

Por Valentina Velarde Lizama y Manuela Pinzón (ayudante de investigación)



“Puede ser que el pensamiento influya en el flujo de la actividad corporal y solo a través de dicha influencia sea real, o puede ser que solo necesite de ese flujo del mismo como el remero que va en una embarcación para orientar y dirigir. En los dos casos, sin embargo, deben ser consideradas tanto las relaciones como las leyes del flujo.”

(atribuida a Wilhelm Wundt)

1.1 Introducción

La psicología hunde sus raíces en la filosofía clásica. En efecto, los primeros en reflexionar acerca del hombre y su alma fueron Sócrates, Platón y Aristóteles. De ahí en adelante y en todas las épocas de la historia del pensamiento, la pregunta por la interioridad humana ha sido tema obligado hasta tal punto que, hasta el siglo XIX, se entiende a la psicología como subsidiaria de la filosofía. Sin embargo, el estudio de la mente no es meramente filosófico. Hipócrates y Galeno, los médicos más insignes de la Antigüedad, también advirtieron la profunda relación que existe entre la mente y el cuerpo. Así se entiende la disyuntiva que caracteriza a la psicología, que se debate entre las ciencias humanas y biológicas hasta alcanzar su independencia.

La psicología se instaura como ciencia a fines del siglo XIX. El primero en hablar de “**Psicología Científica**” es el pedagogo alemán **Johann Friedrich Herbart** (1776-1841), cuando en 1824-25 publica su libro *Psychologie als Wissenschaft* (La Psicología como Ciencia). A partir de este antecedente “la idea de que la psicología debía y podía convertirse en ciencia ganó terreno”¹.

Herbart concibe la mente como un mecanismo funcional movido en base a representaciones formadas por ideas extraídas de la realidad, capaces de interactuar entre sí. Afirma “que la **masa aperceptiva** es dinámica, cambiante, según el campo de la conciencia actual y las circunstancias del momento”². Por eso su propuesta es considerada como antecedente al inconsciente dinámico de Sigmund Freud³. Además, teoriza en torno a la posibilidad de medir el dinamismo mental a través de las matemáticas, pero nunca lo

¹ Thomas Leahey, *Historia de la psicología* (Madrid: Pearson Prentice Hall, 2005), 191.

² Luis Hernán Berwart, *Fundación histórica de una psicología fenomenológica* (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Finis Terrae, 2015), 51.

³ Aunque la figura de Herbart suele ser más conocida en pedagogía que en psicología, este autor es importante en cuanto raíz de la psicología tanto por el debate en torno a la necesidad de una psicología científica como por haber entregado a Freud algunos conceptos como el de “representación” e “inconsciente dinámico”. A este respecto, es interesante el artículo de Ana María Caraballo, que compara el concepto de representación en Herbart y en Freud. Véase: Ana María Caraballo Fernández, “La representación en Herbart y en Freud y su lugar en la enseñanza”, *Educação & Realidade*, vol. 38, n. 3, (Brasil: Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2013), 747-767.

comprueba empíricamente porque no admite que la psicología científica dependa única y exclusivamente de la experimentación⁴. Entonces, su aporte “consiste principalmente en la formulación matemática de las leyes de la mente”⁵.

Este intento inicial por convertir la psicología en ciencia, al igual que los posteriores, adquiere sentido al comprender el contexto en que surge. El marco en que se desarrolla la psicología científica es el siglo XIX, en que conviven distintos mundos intelectuales: el mundo romántico de Nietzsche, que reivindica el poder de los sentimientos por sobre la razón y comienza a valorar lo instintivo e inconsciente; el mundo de la nueva Ilustración, que supone la prolongación de las ideas de la Ilustración en el positivismo y su valoración de la experiencia consciente; el mundo de los márgenes de la ciencia, en el que el pensamiento científico invade territorios tradicionalmente ocupados por la religión, especialmente los de la existencia del alma y el mundo de la revolución darwinista, que plantea que el ser humano es parte de la naturaleza, no algo superior ni ajeno a ella.

Extremando las posturas de la filosofía moderna, el siglo XIX basa su propuesta en una concepción materialista y principalmente biológica del ser humano. Éste queda definido por su vitalismo y, en el mejor de los casos, por el sentimiento. Cabe recordar a Ludwig Feuerbach, representante de la izquierda hegeliana y uno de los autores favoritos de Sigmund Freud. Plantea que la humanidad proyecta en Dios atributos correspondientes a ella misma y está alienada en la medida en que se despoja de sus atributos positivos al proyectarlos en Dios. Declara que, para salir de su estado de alienación, la humanidad debe reapropiarse de los atributos proyectados, y que, mediante este proceso de reapropiación, el hombre vuelve a ser uno con sus poderes y sus potencias, recuperando su capacidad plena. Más disruptivo aún es Friedrich Nietzsche. Expone que el ser humano comienza con la constatación de una consciencia moral y propone la superación del estadio moral de la humanidad. A partir de este punto desarrolla una psicología que busca demostrar que todo lo superior, la moral y los ideales, procede en realidad de aquello que es inferior, y que moral y religión constituyen una patología, siendo síntomas inequívocos de un cuerpo enfermo.

⁴ Cf. Edwin Boring, *Historia de la psicología experimental* (México D.F.: Trillas, 2006), 343.

⁵ Berwart, *Fundación histórica de una psicología fenomenológica*, 50.

Ahora bien, este cambio de paradigma en la filosofía no es la única razón que explica el desarrollo científico de la psicología. El siglo XIX coincide con un auge de las ciencias naturales y con la propuesta de algunos autores cuya comprensión del ser humano también enfatiza su dimensión material. Uno de ellos es **Charles Darwin** (1809-1882), biólogo británico que postula la **teoría de la evolución**. En su obra *El origen de las especies*, plantea que el ser humano llegó a ser tal, producto de una cadena evolutiva en que sobrevive la especie que se adapta mejor al medio. En 1873, publica *La Expresión de las emociones en los animales y en el Hombre*, obra en la que plantea la existencia de las expresiones universales. En esta obra Darwin propone que **ciertas expresiones humanas son innatas y universales y que nuestras emociones son producto de la evolución y, por ende, compartidas con otros animales** hasta el punto en que podemos reconocerlas en el perro o el chimpancé. Aunque este escrito no tuvo mayor trascendencia entre los contemporáneos de Darwin, en el siglo XX se convierte en consulta obligada para el estudio de las emociones⁶. Además, sienta las bases de la **psicología comparada**, cuya metodología utilizan varios de los exponentes del conductismo.

En esos años impera el **paradigma positivista** propuesto por el pensador francés **Auguste Comte** (1798-1875), quien plantea que solo es válido aquello que se puede comprobar. Por tanto, la validez de las ciencias radica en su capacidad para esgrimir sus teorías a partir del método científico. Bajo esta premisa se entienden los intentos que realiza la psicología decimonónica para desligarse de la filosofía y convertirse en ciencia experimental e independiente.

Al estudiar el desarrollo científico de la psicología, es necesario referirse a los antecedentes biológicos y médicos pues, “aunque las bases conceptuales de la psicología se encuentran en la filosofía, la inspiración para la creación de una ciencia independiente llegó de la biología”⁷. En efecto, **Jean-Martin Charcot** (1825-1893), **Pierre Janet** (1859-1947), **Ernst Kretschmer** (1888-1964) y el mismo **Sigmund Freud** (1856-1939), siguen la línea de estudios

⁶ Para una explicación detallada del estudio de Darwin sobre la expresión de las emociones en los animales y en el hombre, véase: Andrey Fernández Velázquez y Yuranny Helena Garzón Rojas, “Neuropsicología de las emociones: el aporte de Charles Darwin”, *Cuadernos de Neuropsicología* 3, n. 2 (2009), 225-233.

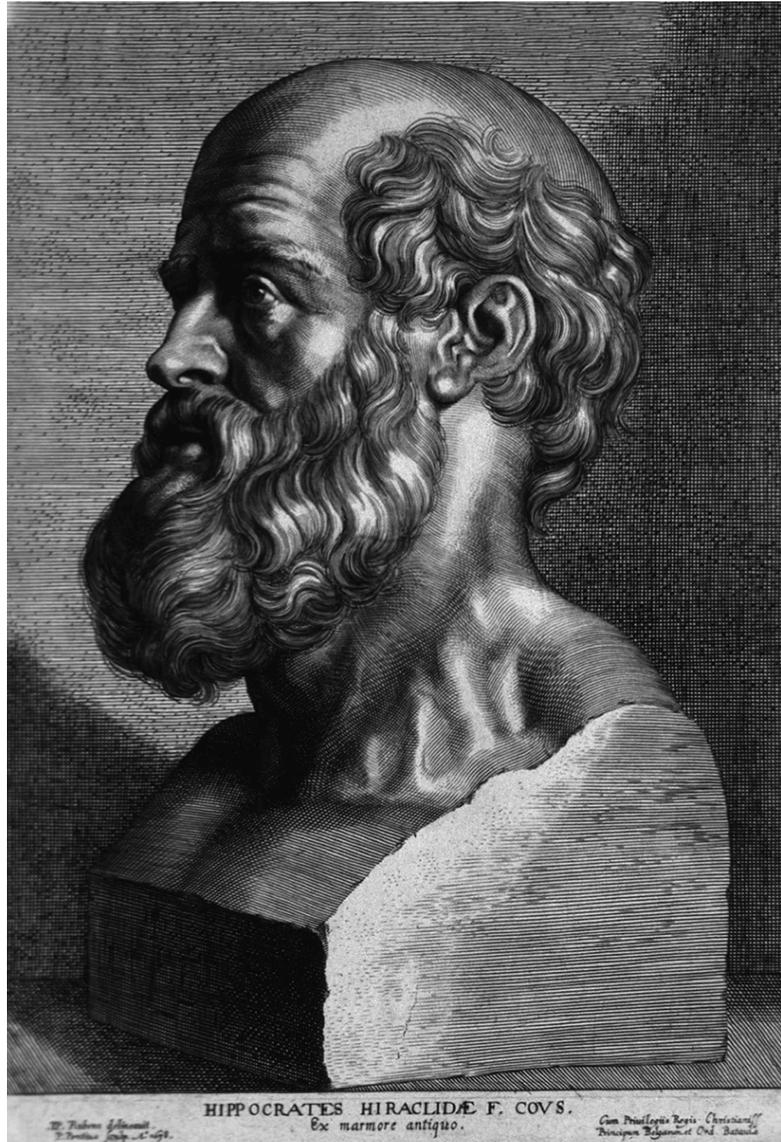
⁷ Leahey, *Historia de la psicología*, 4.

biológicos y médicos, en la mayoría de los casos en las especialidades de psiquiatría y neurología. Desde la comprensión de las ciencias propia de su época, dedican su vida al estudio del mundo interior del ser humano. Crean un cúmulo de conocimientos que, además de ser un valioso legado para los psicólogos posteriores, constituyen las primeras incursiones de la psicología científica.

El objetivo de este trabajo es describir el camino trazado por la psicología desde sus raíces hasta la creación del primer laboratorio de psicología experimental a fines del siglo XIX, rescatando el aporte de aquellos que, a lo largo de la historia, han intentado comprender los mecanismos de la mente desde una mirada biológica, más allá de la reflexión filosófica propia de la psicología pre-científica. En este recorrido aparecen Hipócrates y Galeno, representantes de la Antigüedad que enseñan a la psicología las observaciones biotipológicas; Vesalio, Lineo y Müller, científicos modernos que muestran la importancia de definir, clasificar y delimitar; Weber, Fechner y **Helmholtz**, psicofísicos que, en el siglo XIX, proponen medir los reflejos y la conducción nerviosa; Wilhelm Wundt, padre de la psicología experimental; Franz Brentano, autor de la psicología fenomenológica y, finalmente, Ehrenfels, Wertheimer, Köler y Koffka, creadores de la Gestalt.

Todos los autores mencionados intentan comprender la percepción humana. Sus distintos enfoques dan cuenta del cariz científicista de la psicología y permiten entender su empeño por consagrarse como ciencia independiente. Sin embargo, curiosamente, el estudio de la percepción vuelve a acercar a la psicología a la filosofía, a pesar de su obsesión por desligarse de ella. Más aún, es justamente la capacidad de percibir, aquella cualidad psicológica a la que apela el arte en sus distintas manifestaciones para interpelar al ser humano, como se verá en el segundo capítulo de este Cuaderno. Esta doble dimensión científica y filosófica de la psicología puede parecer contradictoria. No obstante, da cuenta de la riqueza humana y de su complejidad, por eso la psicología se debate entre ellas constantemente a lo largo de la historia. Y aunque ha habido algunas épocas en que la psicología parece decantar por una u otra, siempre aparece la otra para recordarle la unidad substancial que distingue al humano.

1.2 Raíces biológicas y médicas de la psicología



“Debemos volvernos a la naturaleza misma, a las observaciones del cuerpo en cuanto a salud y enfermedad, para aprender la verdad”

(Atribuida a Hipócrates)

Aunque la biología y la medicina son patrimonio común del conocimiento científico, su relación con la psicología discurre por caminos diferentes. Las observaciones y sistematizaciones que aporta la línea médica se ordenan estrictamente en la dimensión biológico-orgánica del ser humano. Por tanto, **la visión antropológica que la medicina confiere a la psicología es meramente materialista y funcional**. Estos antecedentes llegan a la psicología desde la psiquiatría y la neurología, que realizan estudios psicológicos desde un punto de vista científico.

Rastrear estos antecedentes remite a la Antigüedad. En la Grecia clásica aparece **Hipócrates** (siglo IV A.C.), padre de la medicina. Sus observaciones prácticas **biotipológicas** y de algunos **trastornos mentales**⁸, enseñan a la psicología científica la **importancia de la observación**. A través de sus estudios “inicia un desarrollo [médico] que en algunos casos llega a constituir valiosos sistemas psicológicos”⁹. Posteriormente **Galeno** (siglo II A.C.) realiza las primeras **sistematizaciones del funcionamiento del cuerpo humano**, utilizadas siglos más tarde por los médicos que impulsan el desarrollo de la psicología científica.

La línea biológica aporta tres nombres: **Vesalio**, **Linneo** y **Müller**. Sus clasificaciones, descripciones y sistematizaciones de la naturaleza y los organismos vivos entregan a la psicología algunos contenidos específicos de **fisiología**, pero, especialmente, sus **técnicas de aplicación del método científico**.

El médico belga Andreas **Vesalio** (1517-1564) es considerado por muchos el fundador de la medicina moderna, debido a la publicación de su obra *De fabrica corporis humanis*. En este trabajo **sistematiza los conocimientos médicos, recogiendo información “científica” desde Galeno hasta su época y ordenando el estudio del cuerpo humano**. Acorde con las concepciones propias de comienzos de la Edad Moderna, su tratado muestra el cuerpo desde una visión biológica, como una máquina que funciona a través de mecanismos orgánicos capaces de producir respuestas en base a un complejo funcionamiento.

⁸ Cf. Berwart, *Fundación histórica de una psicología fenomenológica*, 53.

⁹ Íd.

En el siglo XVIII, el naturalista sueco Carl von Linné o **Linneo** (1707-1798), contribuye a la formación de la medicina con la implementación del **método experimental**. Aunque es anterior a muchos fisiólogos, éstos adoptan su forma de realizar observaciones, conclusiones y clasificaciones. Sus **investigaciones taxonómicas, tanto en botánica como en zoología**, impulsan los estudios fisiológicos dentro de las investigaciones médicas, aportando a esta ciencia herramientas por medio del método experimental. Este autor constituye un antecedente para el desarrollo de la psicología en cuanto que, a partir de sus contribuciones, comienzan los estudios en neurofisiología, en especial, en el campo de la neuropsicología.

El fisiólogo alemán Johannes **Müller** (1801-1858) vuelve a clasificar y organizar los conocimientos científicos conocidos hasta entonces. Escribe el Handbuch de fisiología humana, uno de los primeros tratados en esta materia. Esta obra publicada entre los años 1833 y 1840 consta de ocho volúmenes. El sexto tomo, titulado **Acerca de la mente**, condensa toda la información existente sobre la **mente humana en el plano fisiológico, constituyéndose en antecedente de los estudios psiquiátricos posteriores**. De este modo, la contribución de Müller alcanza tanto a la medicina en cuanto ciencia general como a su rama específica de la psiquiatría, cuyo influjo impulsa los estudios psicológicos.

Los científicos señalados y sus aportes son referentes importantes en el desarrollo de la psicología como ciencia por los descubrimientos realizados y por el método utilizado para generar el conocimiento. **El método científico, formulado y aplicado por estos investigadores de la línea biológica y médica**, constituye el antecedente más elemental para las líneas de investigación posteriores como se advierte en el desarrollo de la psicofísica a principios del siglo XIX.

1.3 La psicofísica

“Un motivo por el cual la psicofísica prefiere estudiar la dependencia del alma con respecto del cuerpo y no lo opuesto se halla en que solo lo físico es inmediatamente accesible a la medida en tanto que la medida de lo psíquico solo puede lograrse a través de la dependencia de lo físico”.

(Gustav Fechner, Elementos de la Psicofísica)

Durante el siglo XIX surge la **psicofísica**¹⁰. Su principal objetivo es **calcular los procesos mentales por medio del estudio de las reacciones a estímulos externos**. Estudia las **sensaciones y percepciones**, intentando determinar qué intensidad deben tener los estímulos para que la consciencia los haga presentes.

La psicofísica es heredera de la medicina y la biología. Sus exponentes, que son pocos dada su corta duración, pertenecen a la línea de estudios biológicos. Estos mismos autores son considerados antecedentes de la neurología contemporánea, pues sus análisis se enfocan principalmente en el **estudio del sistema nervioso y sus reacciones**. Utilizan el sistema nervioso como puente entre el cuerpo y la mente con la finalidad de medir los procesos cognitivos a través del método científico. Algunos pensadores anteriores como Leibniz y Herbart habían hecho declaraciones acerca de la relevancia de las percepciones y la toma de conciencia de las sensaciones; sin embargo, nunca comprobaron estos hallazgos de forma experimental. Por eso se dice que los pioneros en lograr una cuantificación científica de los fenómenos mentales son los representantes de la psicofísica.

Uno de los exponentes de esta ciencia es **Ernst Heinrich Weber** (1795-1878), médico y fisiólogo alemán. Al ejercer en el campo de la medicina, comienza sus estudios a través del análisis del sistema nervioso. Realiza experimentos y observaciones de los umbrales de reacción con la estimulación de las sensaciones. Intenta determinar qué intensidad debe tener un estímulo para generar una sensación de la que el ser humano sea consciente. **Elabora la ley del umbral absoluto que mide la reacción entre un estímulo y la respuesta,**

¹⁰ Gustav Fechner, *Elemente der Psychophysik* (Leipzig: Breitkopf & Härtel, 1860).

así como la **intensidad máxima y mínima para que el estímulo sea percibido**¹¹. Además, define la psicofísica como una ciencia exacta que estudia las relaciones funcionales y de dependencia entre la mente y el cuerpo. Con la expresión **ciencia exacta**, Weber evidencia el anhelo de los científicos por lograr un conocimiento y una relación precisa con los fenómenos psicológicos, así como el deseo de entender la interdependencia entre la mente y el cuerpo.

El psicofísico más relevante es **Gustav Theodor Fechner** (1801-1887). Físico, fisiólogo y médico polaco, es sucesor de Weber. Se une a los experimentos de su maestro y, gracias a sus conocimientos, logra matematizar sus investigaciones. La rigurosidad de este hallazgo impulsa aún más el desarrollo de la psicofísica en cuanto disciplina científica. Un dato curioso que ilustra la personalidad de Fechner es su gusto por la escritura satírica. Escribía panfletos sarcásticos, bajo el pseudónimo de Dr. Mises, en los que se burlaba del mundo médico al que pertenecía.

En su obra *Elementos de Psicofísica*, sistematiza los conocimientos relativos a esta ciencia. Incluye la definición enunciada por Weber y hace especial énfasis en las investigaciones acerca de las sensaciones y las reacciones del sistema nervioso. Además, **formula la ley Fechner-Weber, que constituye uno de los grandes aportes de la psicofísica al desarrollo de la psicología**. Esta ley ordena el conocimiento en torno a los **umbrales de reacción** y enuncia el **umbral diferencial** que determina cuán distinto necesita ser un estímulo para que el sujeto perciba la diferencia.

Fechner establece que, para que la sensación aumente de forma aritmética, el estímulo debe crecer exponencialmente. Su formulación constituye la base para estudios posteriores, especialmente, en el campo de la neurología. A efectos de la psicología, lo más significativo de esta ley es el logro de una **sistematización matemática de la mente humana a través de la excitación sensorial**. De este modo, hace posible la medición de los fenómenos psicológicos, comprobando empíricamente la teoría de Herbart. En síntesis, Fechner demuestra que la psicología puede tener rango de ciencia tanto a través del

¹¹ Ernst Heinrich Weber, *Der Tastsinn und das Gemeingefühl* (Braunschweig: Friedrich Vieweg und Sohn, 1846).

método experimental como del matemático. Además, su ley constituye un antecedente del estructuralismo piagetiano que, para comprender la estructura cognoscitiva, estudia el sistema sensorial¹².

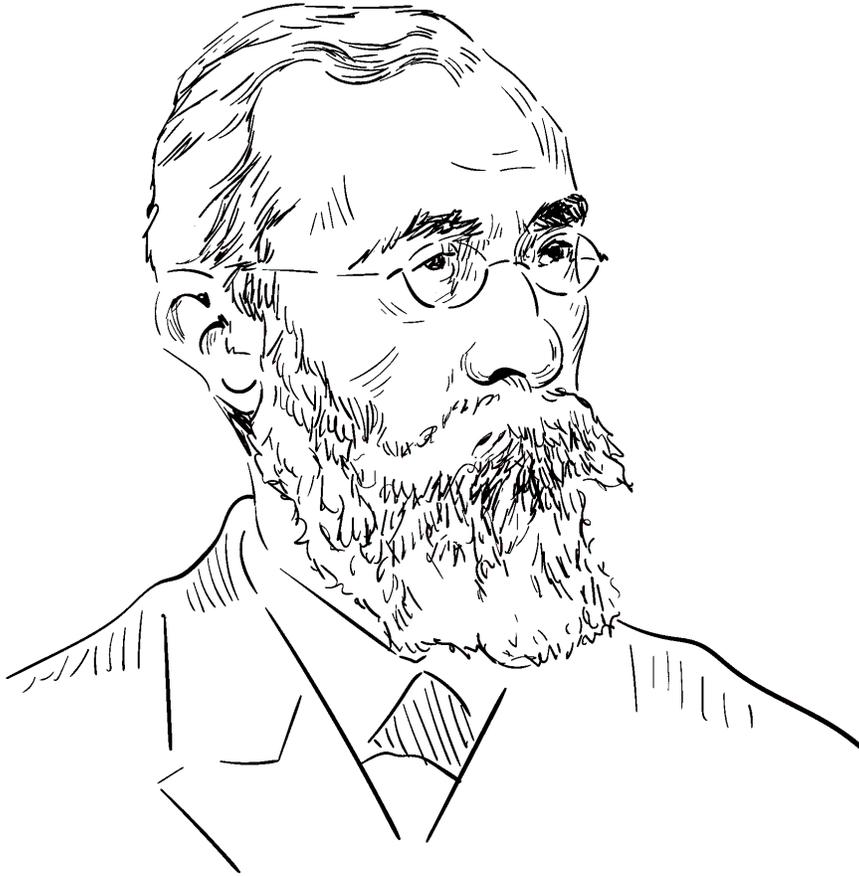
Por último, el médico y físico alemán **Hermann Von Helmholtz** (1821-1894) estudia la conducción del estímulo nervioso a partir de las medidas de sus reacciones. En su investigación, pone especial énfasis en entender la **óptica** y la **acústica dentro del análisis de las sensaciones**. Además, formula la **ley inferencial**, que postula que la mente registra datos sin instrucción, tomándolos de la realidad solo por inferencia¹³.

La psicofísica es un movimiento breve, pero substancialmente importante en la línea de los estudios que le sucedieron. La contribución de sus exponentes radica en continuar el desarrollo de la psicología experimental. **Su tema central son las sensaciones en su forma más matemática**. Además, sus representantes escriben el libro *Elementos de psicofísica* que, unos años más tarde, utiliza Wilhelm Wundt para formular sus teorías.

¹² Para un análisis más acabado del aporte de Fechner al desarrollo de la psicología, véase: Lothar Sprung y Hegel Sprung, "Gustave Theodor Fechner y el surgimiento de la psicología experimental", *Revista Latinoamericana de Psicología* 15, n. 3 (1983), 349-368.

¹³ Hermann Von Helmholtz, *Die Tatsachen in der Wahrnehmung* (Leipzig: Teubner, 1927).

1.4 Wilhelm Wundt y la psicología fisiológica



“La actitud de la psicología fisiológica a las sensaciones y sentimientos, considerados como elementos psíquicos, es, naturalmente, la actitud de la psicología en general”

(Atribuida a Wilhelm Wundt)

Wilhelm Wundt (1832-1920) es un sistematizador y enciclopedista alemán. Su capacidad para reunir una gran cantidad de conocimiento y datos dentro de una estructura sistemática¹⁴ le permite generar un cúmulo de conocimientos esenciales para la consolidación de la psicología. **Funda el primer laboratorio experimental de psicología en la ciudad de Leipzig en 1879.** Además, es pionero en incorporar la experimentación a este campo, convirtiéndose en el padre de la **psicología experimental**¹⁵. Aunque sus teorías se basan en las ideas de Herbart sobre los dinamismos psíquicos y los aportes de la **psicofísica en torno a las leyes de la percepción, a partir de sus contribuciones la psicología queda formalmente instaurada como disciplina científica.** Por eso cabe afirmar que Wundt es el primer psicólogo propiamente tal.

Inspirado por la cátedra de **Johannes Müller**, el fisiólogo más importante de entonces, Wundt incursiona en el ámbito de la fisiología. Trabaja durante trece años (1858-1871) como asistente en el laboratorio de Heidelberg, donde el psicofísico Herman Helmholtz realizaba sus investigaciones. De hecho, el libro *Elementos de psicofísica* de Fechner constituye un aporte en la elaboración de su propuesta. Pero, aunque Wundt estudia de cerca la psicofísica, su teoría no se puede considerar heredera directa de la ciencia de Fechner, porque tiene un enfoque distinto: mientras la psicofísica da relevancia a las explicaciones que ofrecen las leyes matemáticas, **Wundt busca su fuente de investigación en lo biológico.**

Convencido de que la percepción es más psicológica que fisiológica¹⁶, elabora una teoría experimental que llama psicología fisiológica. En 1862, publica su obra *Contribuciones a la teoría de la percepción sensorial*¹⁷, libro que instaura el comienzo de la psicología experimental, en parte porque su contenido versa sobre esta ciencia, y en parte porque

¹⁴ Cf. Boring, *Historia de la psicología experimental*, 348.

¹⁵ En general, la mención de Wilhelm Wundt como padre de la psicología experimental se refiere a la creación del laboratorio en Leipzig; sin embargo, el alcance de su propuesta es todavía mayor. Algunos autores han visto en Wundt un pionero de la psicología social, debido a la conjunción de dos elementos: la experimentación en psicología y el estudio sobre la psicología de los pueblos. Al respecto, véase: Robert M. Farr, "Wilhelm Wundt (1832-1920) and the origins of psychology as an experimental and social science", *British Journal of Social Psychology*, n. 22 (1983), 289-301.

¹⁶ Cf. Boring, *Historia de la psicología experimental*, 340.

¹⁷ Willhelm Wundt, *Beiträge zur Theorie der Sinneswahrnehmung* (Norderstedt: Hansebooks GmbH, 1862).

presenta un plan formal para la misma¹⁸. Finalmente, entre 1873-1874 publica su gran obra de *Psicología fisiológica*¹⁹, que sistematiza su propuesta respecto de esta nueva ciencia.

En 1875 acepta la cátedra de filosofía en la universidad de Leipzig, decisión que llama la atención considerando que había realizado sus estudios en el campo de la medicina. Sin embargo, se dice que “aunque [Wundt] era fisiólogo, su posición era la de un filósofo que tendía hacia la teoría de la ciencia”²⁰. **Es en esta universidad donde funda el primer laboratorio de psicología experimental.** Así, el método utilizado para el estudio de la psicología deja de ser especulativo y adquiere un carácter científico. Ahora bien, aunque Wundt es un experimentalista, nunca afirma que el método experimental sea adecuado para toda la psicología²¹. Además de distinguir entre psicología individual y “de los pueblos”, explica el método más apropiado para la psicología individual:

Como métodos de la psicología individual es común recomendar en primer lugar la auto observación y en segunda línea y como una forma de apoyo a ésta una serie de medios auxiliares objetivos como son la observación de otros hombres y el estudio de biografías, auto descripciones, dramas y novelas, en las cuales se revelan grandes dotes de observación. No obstante, no existe en ningún sentido una auto observación inmediata; lo que ha sido así denominado por los viejos psicólogos, no es otra cosa que una percepción interna accidental. En una observación planificada es solo posible conducir dicha percepción bajo condiciones que presuponen el uso de métodos experimentales. Los medios auxiliares objetivos mencionados tienen valor para el conocimiento práctico del ser humano y para la caracterología; para la psicología individual en cambio, que pretende investigar lo típico y con validez general, no tienen ningún significado. Verdaderamente existen para la psicología individual solo dos medios auxiliares: la percepción interna accidental y el método experimental. La primera cumple una función en parte preparatoria en parte complementaria, el segundo es el instrumento exclusivo que sirve para el análisis de los procesos psíquicos simples, y cuyo servicio falla parcialmente, cuando se trata de analizar las funciones intelectuales superiores²².

¹⁸ Cf. Boring, *Historia de la psicología experimental*, 342.

¹⁹ Wilhelm Wundt, *Grundzüge der physiologischen Psychologie* (Leipzig: Wilhelm Engelmann, 1874).

²⁰ *Ibid.*, 349.

²¹ Cf. *Íd.*

²² Wilhelm Wundt, “Lógica. Una investigación de los principios del conocimiento y de los métodos de investigación científica: lógica de las ciencias del espíritu”. Traducción de Aarón Saal. En *Epistemología e Historia de la Ciencia* 3, n. 1. (2018), 76.

Más allá de la fundación del primer laboratorio de psicología experimental, Wilhelm Wundt es importante por proponer una **ciencia intermedia entre psicología y fisiología**. Aun cuando el nombre de psicología fisiológica se formaliza con Wundt, la idea ya estaba implícita en el trabajo de los médicos y fisiólogos que intentaban explicar las relaciones y límites entre procesos fisiológicos y psicológicos²³. Wundt pretende combinar ambas ciencias: la psicología, que se ocupa de estudiar el mundo interno, imposible de escrutar a simple vista; y la fisiología, cuya labor es analizar y describir los fenómenos externos captados por los sentidos.

Aunque declara que la psicología fisiológica debe ocuparse en estudiar los procesos comunes y equidistantes a ambas ciencias para entender a la persona en su totalidad, no da el mismo peso a las dos áreas. Analiza específicamente los procesos mentales conscientes, dejando de lado el estudio estrictamente fisiológico. Estos procesos conscientes se sintetizan en elementos formales que luego se asocian entre sí. Son justamente estas **asociaciones las que estudia Wundt, buscando determinar leyes que las expliquen**²⁴. **En síntesis, la psicología fisiológica surge como una ciencia intermedia entre el cuerpo y la mente, cuyo objetivo es hacer una fisiología del funcionamiento de la mente.**

La psicología fisiológica estudia, principalmente, dos fenómenos: **la sensación y el movimiento de impulso interno**. Mientras la primera proviene directamente de los fenómenos externos, el segundo corresponde a la respuesta interna y Wundt lo define como un fenómeno fisiológico cuyas causas solo pueden ser conocidas por la **introspección**. En una primera instancia, la sensación es determinada en intensidad y cualidad por los excitantes fisiológicos de los sentidos. Sin embargo, tras ser captada, se integra con los procesos internos. Es así como se forman las representaciones.

Para el padre de la psicología científica es fundamental el estudio de las **representaciones**. Ellas conllevan un correlato de sensación interna y, en consecuencia, una alteración física. Bajo su concepto, una representación equivale a una imagen. Por eso centra su

²³ Cf. Berwart, *Fundación histórica de una psicología fenomenológica*, 57.

²⁴ Cf. Boring, *Historia de la psicología experimental*, 354.

investigación en entender el sentido que forma las imágenes y si estas provienen de la influencia de elementos externos o son solo producto de la experiencia interna.

Wilhelm Wundt afirma que “en psicología existe un solo tipo de explicación causal que consiste en la derivación o explicación de los hechos más complejos a partir de los más simples”²⁵. Propone dos tipos de combinaciones entre los fenómenos internos y externos. En primer lugar, las **combinaciones simples**, que se forman al unir las representaciones a otros procesos psíquicos como la memoria y, en segundo término, las **combinaciones compuestas**, que corresponden a la unión de los procesos fisiológicos con las combinaciones simples.

Explica que el impulso nervioso, que recorre desde la periferia hasta el sistema nervioso central, se transforma en energía psíquica. Este cambio se produce a través de las representaciones. Éstas son la unión de las sensaciones que tienen un correlato fisiológico en el sistema nervioso que se une al curso de los pensamientos internos. **En consecuencia, las representaciones son producto de la unión de lo material con lo inmaterial.** Así, en la teoría de Wundt, se advierte la existencia de un **vínculo entre los procesos externos y los internos.**

A partir de esta observación, el fundador de la psicología fisiológica extrae su conclusión: del mismo modo que para el movimiento reflejo de un individuo se requiere de un fenómeno psicológico oculto a simple vista, **para explicar un proceso psicológico se debe recurrir a explicaciones fisiológicas.** Ahora bien, como éstas funcionan de manera encubierta dentro del individuo, solo se puede acceder a ellas por medio de la introspección, que permite dividir el proceso en sus elementos constitutivos.

Wundt arguye que, si la materia de estudio es la experiencia inmediata, el método debe tener relación con la experimentación inmediata²⁶. Por eso propone la introspección como procedimiento experimental para rescatar la experiencia inmediata. Asevera que no existe un sentido interno, “los datos de la experiencia son simplemente ellos mismos; una

²⁵ Berwart, *Fundación histórica de una psicología fenomenológica*, 58.

²⁶ Cf. Boring, *Historia de la psicología experimental*, 353.

percepción no necesita ser percibida para que sea una percepción; simplemente tiene que ocurrir”²⁷.

Para Wundt “la distinción entre experiencia interna y externa no es válida”²⁸. En efecto, un fenómeno puede clasificarse como interno o externo dependiendo del punto de vista con que se lo mire. Por ejemplo, ver un árbol puede constituir una experiencia interna en tanto representación mental del árbol; pero también puede ser una experiencia externa en cuanto percepción del árbol proveniente de la realidad externa. Según Wundt ambas experiencias, interna y externa, son objeto de la psicología siempre que el sujeto sea consciente de ellas. Por eso se puede decir que su estudio no se encarga de la experiencia interna en sí, sino de la experiencia inmediata²⁹.

En resumen, la psicología fisiológica nace con una doble tarea. En primer término, **escrutar los fenómenos biológicos por medio de la observación tanto interna como externa**. En segundo lugar, **sistematizar estas observaciones a través de la experimentación, para unificar los fenómenos biológicos con los psicológicos**. Así, la psicología fisiológica pretende generar conocimiento científico a partir de los procesos encubiertos del ser humano.

Como toda propuesta filosófica la corriente iniciada por Wundt es cuestionable. Según sus críticos, la psicología fisiológica o experimental queda “reducida a un trabajo muy elemental referido casi exclusivamente a las relaciones entre estímulos y sensaciones”³⁰. Esto supone una **reducción de los complejos procesos mentales a coordenadas materialistas que no agotan las explicaciones causales de los eventos**.

“Para distinguirla de la psicología del acto, que porta el sello de Brentano”³¹, la propuesta de Wundt es llamada **psicología del contenido**. Además, sienta las bases para el desarrollo de varias corrientes psicológicas. Pero, más importante aún, legitima a la psicología en cuanto ciencia experimental e independiente.

²⁷ Íd.

²⁸ Íd.

²⁹ Cf. Íd.

³⁰ Berwart, *Fundación histórica de una psicología fenomenológica*, 61.

³¹ Boring, *Historia de la psicología experimental*, 407.

1.5 Franz Brentano y la psicología fenomenológica

“Todo fenómeno psíquico está caracterizado por lo que los escolásticos de la Edad Media han llamado la inexistencia intencional (o mental) de un objeto, y que nosotros llamaríamos, si bien con expresiones no enteramente inequívocas, la referencia a un contenido, la dirección hacia un objeto (por el cual no hay que entender aquí una realidad), o la objetividad inmanente. Todo fenómeno psíquico contiene en sí algo como su objeto, si bien no todos del mismo modo. En la representación hay algo representado; en el juicio hay algo admitido o rechazado; en el amor, amado; en el odio, odiado; en el apetito, apetecido, etc.”

(Franz Brentano, Psicología desde el Punto de Vista Empírico)

En paralelo a la corriente psicológica inaugurada por Wundt, surge un nuevo enfoque llamado psicología fenomenológica. Su fundador es **Franz Brentano** (1838-1917), un filósofo y teólogo, ex sacerdote católico. Estudiante de la filosofía aristotélica³², Brentano “fue un gran idealista que buscaba la verdad a través de la investigación”³³. La docencia universitaria le granjea numerosos discípulos, entre los que destacan Edmund Husserl, Carl Stumpf y Sigmund Freud.

En 1874, publica el libro por el que más se le conoce: *Psicología desde un punto de vista empírico*³⁴. Este escrito marca el comienzo del desarrollo de su teoría que, sin ser una

³² Los estudiosos de Franz Brentano afirman que uno de sus aportes a la filosofía moderna es haber rescatado y resignificado el concepto aristotélico de “intencionalidad”, término que alude a la relación entre la conciencia y el mundo. Fundamentalmente, la intencionalidad significa que la mente tiende a, indica o contiene un objeto. Dicho en otras palabras, la intencionalidad permite a la mente conocer de manera objetiva el mundo que la circunda. Además, como se verá más adelante, el acto mental puede estar dirigido hacia un objeto externo como hacia el sujeto. Para un análisis de la influencia de Aristóteles en Franz Brentano, su comprensión de la “substancia” y el “accidente” y el influjo de Brentano en la fenomenología de Husserl, Véase: James G. Hart. “Individuality of the “I”: Brentano and today”, *Journal of Speculative Philosophy* 26, n. 2 (2012), 232-246. Para la discusión en torno al concepto de “intencionalidad” en Brentano, véase: Matja Potrc, “Intentionality of phenomenology in Brentano”, *The Southern Journal of Philosophy* 40 (2002), 231-267.

³³ Boring, *Historia de la psicología experimental*, 380.

³⁴ Franz Brentano, *Psychologie and von and empirischen and Standpunkt* (Leipzig: Duncker & Humblot, 1874).

psicología experimental³⁵, pretende una descripción sistemática de la misma³⁶. Pone el foco en la experiencia y, tomándola como fuente principal de conocimiento, “va más allá de los estrechos límites de los elementos formales; destaca el pensamiento, las disposiciones y la eficacia de la voluntad, investiga el sentido y significado de los fenómenos”³⁷.

Este enfoque psicológico también se conoce como **aproximación fenomenológica descriptiva**. Se refiere a la ciencia de los fenómenos psíquicos que solo se pueden conocer por medio de la percepción interna³⁸. En relación con su objeto de estudio, que son los fenómenos psíquicos, conviene precisar **qué entiende Brentano por psíquico y por físico**. Para distinguir estos fenómenos, el filósofo enumera los siguientes ejemplos:

Toda representación, mediante sensación o fantasía, ofrece un ejemplo de fenómeno psíquico; entiendo yo aquí por representación, no lo que es representado, sino el acto de representar. La audición de un sonido, la visión de un objeto coloreado, la sensación de calor o frío, así, como los estados semejantes de la fantasía son los ejemplos a que aludo; asimismo, el pensamiento de un concepto general, siempre que tenga lugar realmente. También todo juicio, todo recuerdo, toda expectación, toda conclusión, toda convicción u opinión, toda duda es un fenómeno psíquico. Y también lo es todo movimiento del ánimo, alegría, tristeza, esperanza, valor, cobardía, cólera, amor, odio, apetito, volición, intento, asombro, admiración, desprecio, etc.

Por el contrario, ejemplos de fenómenos físicos son un color, una figura, un paisaje que veo; un acorde que oigo; el calor, el frío, el olor que siento, y las cosas semejantes que me aparecen en la fantasía³⁹.

³⁵ Aunque Brentano no enfatizó en la experimentación, sino en la descripción del acto mental, su psicología fenomenológica intentó ser objetiva. En ese sentido, se la puede entender como uno más de los intentos de la psicología por convertirse en ciencia. Más aún, algunos estudiosos la han comparado con la psicología cognitiva conductual y el modelo del procesamiento de la información. Véase: Paolo Fusar et al. “From Brentano to mirror neurons: bridging phenomenology and clinical neuroscience”. *Psychiatry Research: neuroimaging* 183, n. 3 (2010), 245-246. Para una explicación de la corriente cognitiva conductual y el modelo del procesamiento de la información, véase: Martín F. Echavarría, *Corrientes de psicología contemporánea* (Barcelona: Scire, 2010), 244.

³⁶ Cf. Boring, *Historia de la psicología experimental*, 379.

³⁷ Berwart, *Fundación histórica de una psicología fenomenológica*, 66.

³⁸ Cf. *Ibíd.*, 67.

³⁹ Francisco Brentano, *Psicología*. Trad. de José Gaos (Madrid: Revista de Occidente, 1926), 14-15.

Brentano define los fenómenos psíquicos de acuerdo con su objetividad inmanente⁴⁰. Explica que solo es posible estudiar los fenómenos psíquicos que permanecen conscientes. En este sentido, **todo lo que posee una objetividad inmanente es aquello que está en acto**. También sostiene que “las representaciones son el fundamento de los demás fenómenos psíquicos”⁴¹. Por otro lado, en la psicología fenomenológica, **los fenómenos físicos corresponden a aquello a lo que se dirige el acto psíquico. Todo acto psíquico tiene un objeto y este es, necesariamente, intrínseco al acto. Todo acto psíquico, por tanto, está referido a un contenido físico**⁴². Lo propio de la psicología, entonces, es el **estudio de los fenómenos psíquicos que son en acto**. Es por esta primacía del acto que esta teoría también se conoce como **psicología del acto**.

Según Brentano, el objeto se manifiesta en la mente en forma de recuerdo, pensamiento, percepción o imaginación. Además, todo acto mental es consciente del objeto al que se dirige (**objeto primario**) y, a la vez, es consciente de sí mismo (**objeto secundario**). En efecto, el conocimiento o especificación del acto no es otro acto, sino consciencia de sí mismo⁴³. Esto se puede explicar utilizando el caso de Raimundo, un niño al que le gusta imaginar historias. Frente a la pregunta ¿En qué estás pensando, Raimundo? Un día replicó: “¡no estoy pensando!, estoy imaginando historias”; pese a su corta edad, tiene claro que pensar no es lo mismo que imaginar. A Sarita, en cambio, le encanta recordar. Aún es capaz de reproducir los cuentos que escuchó de sus profesoras cuando era pequeña. Al contarlos, no imagina personajes nuevos, recuerda lo que escuchó años atrás. Por su parte, Emiliano se entretiene construyendo. Si decide hacer una casa debe pensar en ella, porque para llegar a un buen resultado no le basta con recordar o imaginarla. Finalmente, Josefa es una amante de la naturaleza. Al contemplar los aromos en flor, percibe sus colores y fragancias.

Además de percibir, pensar o recordar, gracias a la cogitativa ocurre una valoración del objeto que se expresa en el sentimiento. Dicho en otras palabras, existe una “vivencia del

⁴⁰ Cf. Boring, *Historia de la psicología experimental*, 381.

⁴¹ Brentano, *Psicología*, 16.

⁴² Cf. Boring, *Historia de la psicología experimental*, 382.

⁴³ Cf. Berwart, *Fundación histórica de una psicología fenomenológica*, 69-70.

sentimiento que acompaña a todo acto mental. Es como una valoración subjetiva del objeto y del acto”⁴⁴. Es decir, la emoción o sensación que sigue al fenómeno mental, a saber, dolor, alegría, tristeza, entre otros. Así, a Raimundo imaginar historias le entretiene, Sarita se alegra contando cuentos, Emiliano se siente animado al pensar en la casa que construye y Josefa se pone melancólica con los aromos en flor.

En síntesis, Brentano explica el proceso del acto mental a partir de cuatro fenómenos: **conciencia del objeto primario o percibido, conciencia del objeto secundario o acto mismo, conocimiento o especificación del acto (pensar, recordar, imaginar o percibir), vivencia del sentimiento o valoración subjetiva del acto mental**. Estos fenómenos no se dan de forma separada, ocurren de manera unitaria. Por eso el filósofo insiste en la necesidad de aprehender el acto mental en su totalidad y no descomponiéndolo en sus partes constitutivas.

Un concepto central de la aproximación fenomenológica descriptiva es la **percepción interna, que es inmediata, infalible y auto evidente**. Según esta propuesta, todos los fenómenos psíquicos son actos en sí mismos que siempre se dirigen a un objeto. Estos actos, que son el estudio de la psicología, son cognoscibles por medio de la percepción interna.

Franz Brentano distingue la percepción interna de la introspección utilizada por Wundt. Asevera que “la introspección no es válida como método porque distorsiona o inhibe el fenómeno mental en cuanto se centra la atención en él para observarlo”⁴⁵. Por eso señala que en la **percepción interna la cognición del acto no es otro acto; la conciencia del acto significa también su conocimiento**⁴⁶, porque percibir que percibimos es connatural a nuestro entendimiento. A diferencia de la introspección planteada por Wundt, que descompone el proceso mental en sus distintos elementos, la percepción interna comprende mirando la totalidad de la experiencia propia y de los demás.

⁴⁴ Berwart, *Fundación histórica de una psicología fenomenológica*, 70.

⁴⁵ Íd.

⁴⁶ Cf. *Ibíd.*, 69.

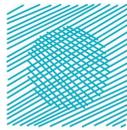
En resumen, la psicología de Brentano es **empírica pero no experimental**⁴⁷. En efecto, Franz Brentano no da tanta importancia a la psicología experimental como Wilhelm Wundt. Más aún, la acusa de restar énfasis a lo verdaderamente importante en el análisis de la persona. Así, se puede afirmar que mientras Brentano tiene el respaldo de la antigüedad, “Wundt el de la invención reciente”⁴⁸.

El aporte de Brentano a la psicología radica en la **percepción interna**. Más allá de la descripción del fenómeno mental, el valor de la psicología fenomenológica está dado por **ponderar la totalidad de la experiencia en la toma de conciencia del acto mental**. De este modo, el siglo XIX concluye con dos eventos importantes para la psicología: la instauración de la psicología científica y **la centralidad de la consciencia en la distinción de los fenómenos de la mente**. La relevancia de ambos hechos es tal que, durante el siglo XX, las corrientes de psicología trabajan a partir de uno u otro. Así, por ejemplo, Watson y Skinner validan el conductismo principalmente con la experimentación, Ellis y Beck basan su propuesta cognitivo conductual en la toma de consciencia del procesamiento de la información, y Sigmund Freud fundamenta el psicoanálisis tanto en el rigor científico como en la necesidad de hacer conscientes los procesos del inconsciente.

⁴⁷ Boring, *Historia de la psicología experimental*, 379.

⁴⁸ *Ibíd.*, 382.

1.6 Psicología de la Gestalt o de la forma



EMERGENCE



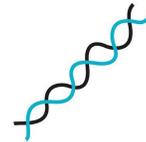
REIFICATION



MULTI-STABILITY



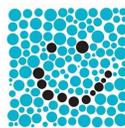
INVARIANCE



CONTINUITY



PROXIMITY



SIMILARITY



CLOSURE



COMMON FATE



SYMMETRY

“¿Es una melodía una mera suma [Zusammenfassung] de elementos, o algo novedoso en relación con esta suma, algo que ciertamente va de la mano pero que se distingue de la suma de elementos?”

(Christian von Ehrenfels)

La propuesta fenomenológica no termina con Brentano. Quizá el más conocido de sus estudiantes, sin contar a Sigmund Freud, es el filósofo y matemático austríaco Edmund Husserl (1859-1938), fundador de la fenomenología trascendental. En su opinión, la labor de la filosofía es la de describir el mundo tal como lo encontramos en nuestra experiencia cotidiana. Además, plantea la dicotomía noema/noesis, en que el noema es una proposición en sí misma, atemporal y cuya validez es indiscutible y la noesis, por su parte, posee una naturaleza más psicológica, es decir, se refiere a que la mente “tiende” a un objeto. Aunque esta dicotomía no fue bien recibida por algunos de sus contemporáneos que la encontraron confusa, el aporte de Husserl es intentar una ciencia teórica independiente de la psicología y de toda ciencia objetiva. Es considerado padre de la escuela continental de la filosofía occidental del siglo XX, entre cuyos miembros se encuentran Martin Heidegger, Jean-Paul Sartre y Jürgen Habermas, y que se opone a la escuela analítica inaugurada por Bertrand Russell y Ludwig Wittgenstein, más difundida en Estados Unidos y Gran Bretaña.

Otro aprendiz de Brentano, y profesor de Husserl, es el filósofo y psicólogo Carl Stumpf (1848-1936), exponente de la escuela austríaca de la psicología del acto que, como se ha visto en las páginas anteriores, estudia la reflexión filosófica de los fenómenos psíquicos o actos de consciencia y se distingue de la psicología del contenido, que se ocupa de detallar la estructura de la mente. Stumpf continúa la línea de la psicología descriptiva y explica que los contenidos de la experiencia cambian permanentemente, pero las funciones (percepción, formación de conceptos, voluntad, afecto y razonamiento) son estables porque pertenecen a la organización de la mente⁴⁹.

Un tercer heredero de Franz Brentano es Christian von Ehrenfels (1859-1932). Peter Watson cuenta que Ehrenfels era un hombre rico. “Había heredado una finca en Austria que le reportaba grandes beneficios, pero se la cedió a su hermano menor con la intención de dedicar todo su tiempo a actividades intelectuales y literarias. En 1897 aceptó un puesto de profesor de filosofía en Praga. Aquí fue donde, a partir de la observación hecha por Ernst Mach de que se puede variar el color y el tamaño de un círculo «sin perjuicio de su naturaleza circular», modificó las ideas de Brentano argumentando que la mente, en cierto sentido, «tiende a cualidades de Gestalt»; es decir, que hay una serie de «todos» en la naturaleza que la mente y el sistema nervioso están preparados para experimentar con antelación⁵⁰.

En efecto, este filósofo y psicólogo austriaco observa que los perceptos (objetos percibidos) tienen características que no se pueden derivar de los datos sensoriales. En otras palabras, Ehrenfels explica que el todo es mayor a la suma de sus partes, porque la totalidad fenoménica se pierde si se la intenta descomponer en sus elementos. En consecuencia, Ehrenfels concluye que percibimos totalidades con significado. Por eso, aunque la palabra Gestalt se suele traducir como forma, según este psicólogo lo más apropiado es hablar de configuración o totalidad unificada. De este modo, la “totalidad”, uno de los conceptos centrales de la psicología fenomenológica descriptiva de Brentano, da inicio a un nuevo movimiento: la Psicología de la Gestalt.

⁴⁹ Cf. Berwart, *Fundación histórica de una psicología fenomenológica*, 72.

⁵⁰ Peter Watson, *Historia intelectual del siglo XX* (Barcelona: Crítica, 2002), 42.

Aunque Ehrenfels es quien entrega a la Gestalt una de sus nociones más importantes, se suele considerar a Max Wertheimer (1880-1943), como fundador de la psicología de la forma. Este discípulo de Stumpf, junto a sus colaboradores Wolfgang Köhler y Kurt Koffka, enuncia las bases de la Psicología de la Forma o Gestaltpsich en 1912. Ahora bien, ni la fecha ni el país de origen de la Gestalt son casualidad. En efecto, para comprender sus principios y el énfasis con que analiza las implicancias de la percepción humana, es necesaria una mención al escenario o ambiente cultural en que surge este movimiento, a saber, Viena durante las primeras décadas del siglo pasado.

En el segundo capítulo de La historia intelectual del siglo XX, Peter Watson describe este círculo cultural. En su relato, se dibuja la Capital del imperio austrohúngaro como un enclave en que confluyen las tendencias intelectuales europeas del momento, en una sociedad que se debate entre los tradicionales banquetes de la monarquía y las conversaciones de avanzada de los cafés. Junto al racionalismo ilustrado que pervive en el cientificismo decimonónico de Darwin y Comte, aparece Sigmund Freud con su valoración del inconsciente. Esta dualidad de lo racional e irracional inspira a las vanguardias artísticas, que, tanto en la música como en las artes visuales, se expresan en el Impresionismo⁵¹. Abandonando las formas propias del realismo, los nuevos artistas juegan con la percepción del espectador, invitándolo a traspasar los límites establecidos y a asomarse a lo irracional y grotesco. Esta actitud, catalogada por sus contemporáneos como casi irreverente, se entiende mejor a la luz del contexto histórico.

El último decenio del siglo XIX y los primeros del XX han sido largamente analizados por la historiografía, que suele referirse a ellos como la Belle Époque, o paz armada. Tras una aparente calma y una vida regida por el lujo y el progreso, la diplomacia de las potencias europeas se ve envuelta en dificultades que, lejos de ser solucionadas a través de los mecanismos acostumbrados, derivan en el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914. Además de reconfigurar el mapa europeo y el orden mundial, la Gran Guerra hace tambalear las certezas intelectuales y científicas. Así, la razón y el realismo dan paso a lo

⁵¹ Una completa y entretenida descripción del ambiente cultural vienés a principios del siglo XX, véase: Watson, *Historia intelectual del siglo XX*, capítulos 1 y 2.

irracional, lo inconsciente y lo instintivo. De ahí que adquiera protagonismo la percepción, que puede cambiar según la disposición de quien percibe.

Los fundadores de la Gestalt plantean que la información se organiza de acuerdo a ciertas leyes que implican la búsqueda de la mejor forma, totalidad dinámica configurada. En efecto, Wertheimer y equipo explican que el ser humano percibe totalidades con significado, no solo sensaciones. Por eso, más que la sensación, a la Gestalt le interesa la percepción, el sujeto que percibe. Más aún, según sus exponentes, la percepción puede cambiar, de acuerdo a la disposición interna del sujeto. Además, postulan que la mente registra en el mismo acto la sensación total, que incluye los patrones temporales y espaciales provenientes del estímulo del objeto⁵².

Surgen así las leyes o principios de la Gestalt. Una de ellas es la ley de figura y fondo, que explica que toda percepción de una figura se da en un fondo. Este principio teórico se basa en el hecho de que el ser humano interpreta imágenes a partir de la separación entre las figuras que se presentan y su respectivo fondo, mecanismo que responde a un ordenamiento de la información visual que debe ser procesada por la mente. En efecto, como no es posible percibir la figura y el fondo a la vez, se produce una alternancia entre ellos que la mente debe interpretar y ordenar. En primer lugar, se contemplan las figuras a través de un significado concreto vinculado a elementos ya conocidos por la persona. Tras haber realizado este proceso, se le otorga una significación al fondo que aparece dentro del estímulo para completar la información vislumbrada. Este principio no responde a una actitud voluntaria, sino que se realiza de forma espontánea. Esta ley se suele explicar a través de la figura número 1, en que se perciben, de forma distinta, dos perfiles y una copa o candelabro.

⁵² Cf. Berwart, *Fundación histórica de una psicología fenomenológica*, 72-76.

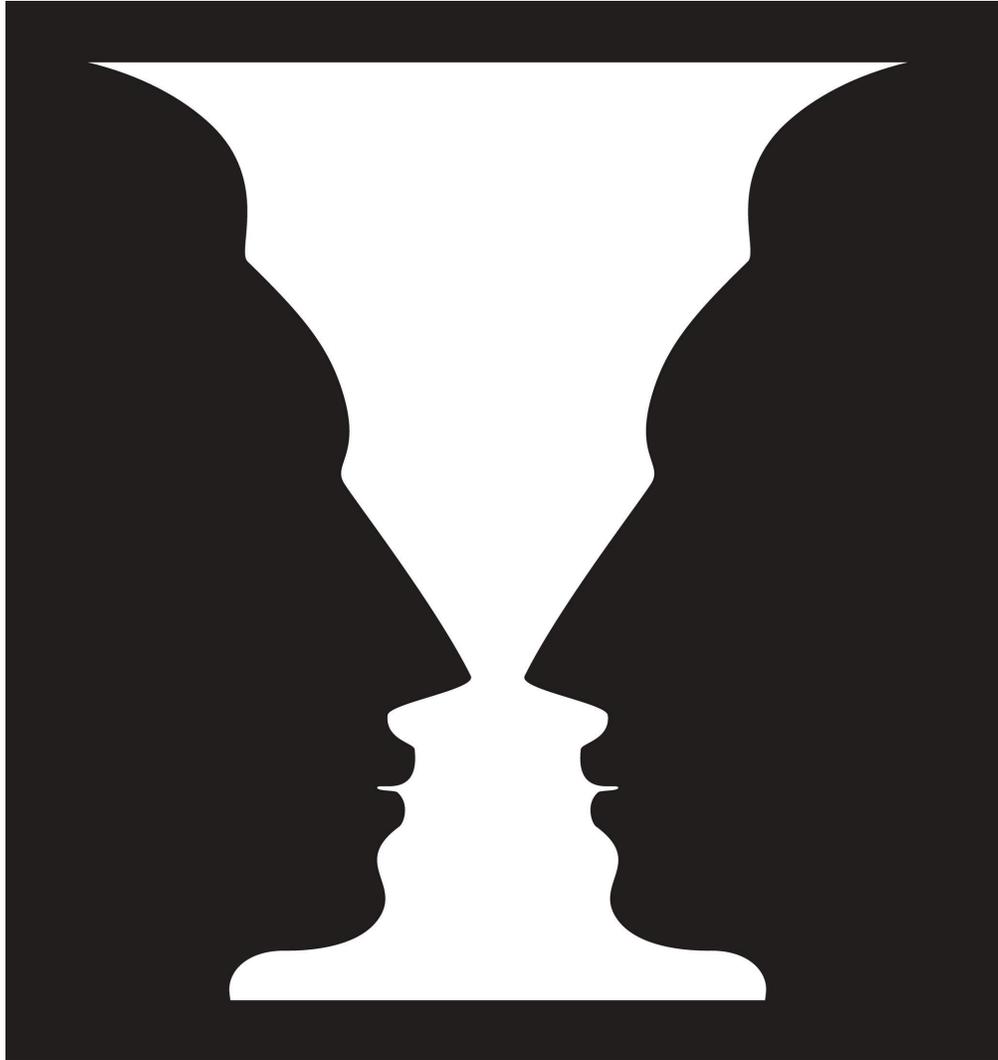


Figura 1.

Una segunda ley de la Gestalt es la de cierre, que propone que, al percibir, existe una tendencia a completar la figura. El principio del cerramiento o ley de cierre afirma que las líneas que circundan una superficie se captan, en igualdad de condiciones, más fácilmente como unidad o como figura si comparamos con otras que se unen entre sí, como se puede observar en la figura 2. Esta ley propone que las formas abiertas o no concluidas generan cierta incomodidad, por lo que se tiende a completar con la imaginación aquello que

consideramos que falta. Ejemplos cotidianos de la aplicación de este principio son las conversaciones en que, al producirse un silencio, alguien concluye la frase; las veces en que tarareamos el final de una canción o imaginamos el final de una historia inconclusa, porque, en los seres humanos, las formas abiertas invitan a ser cerradas. La importancia del cierre es tal que, años más tarde, el psicólogo alemán Fritz Perls basa su psicoterapia gestáltica en este principio, al plantear que una de las causas del malestar psicológico son las etapas no cerradas⁵³.



GESTALT

Figura 2.

Otros principios de la Gestalt son: el principio de Pregnancia, que afirma la tendencia de la experiencia perceptiva a adoptar las formas más simples posibles; el principio de la Semejanza, que explica que nuestra mente tiende a agrupar los elementos similares en una

⁵³ Para una explicación de la psicoterapia gestáltica de Fritz Perls en relación con la ley de cierre, véase: Echavarría, *Corrientes de psicología contemporánea*, 229.

única entidad, de forma que esta semejanza depende principalmente del tamaño, la forma y el color; el principio de la Proximidad, que propone que los elementos se agrupan de forma parcial o secuencial cuando las partes de una totalidad reciben el mismo estímulo; el principio de la Simetría, que señala que las imágenes u objetos simétricos son percibidos como iguales, como un único elemento; el principio de la Continuidad, según el cual se tienden a agrupar juntos aquellos detalles que mantienen un patrón o dirección, como parte de un modelo; el principio de Simplicidad, que plantea que el individuo organiza sus campos perceptuales con rasgos simples y regulares; el principio de Dirección común, que entiende que los elementos que construyen o parecen construir un flujo o patrón en una misma dirección son percibidos como una figura; y el principio de igualdad o equivalencia, que formula que existe una tendencia a constituir grupos con los elementos que son iguales cuando concurren varios de diferentes clases.

Cabe destacar que los diversos significados que se pueden otorgar a las imágenes están estrechamente relacionados con los conocimientos previos de quien percibe. De esta forma, entran en juego las experiencias de vida, los objetos cotidianos y los aspectos sociales o familiares. Por lo tanto, la percepción inevitablemente es condicionada por el entorno cultural, social y político de cada ser humano. Por eso, aunque la Gestalt fue un movimiento de corta duración, sus leyes se siguen utilizando en variados ámbitos de la vida cotidiana como el marketing, el diseño y la arquitectura.

El período de postguerra fue difícil para Europa. La monarquía austrohúngara, cuna de la Gestalt, se escinde en dos países, división agravada por las reparaciones de guerra, la crisis económica de 1929 y la anexión al tercer Reich. Si bien los conocimientos acerca de la percepción parecen atractivos a la maquinaria propagandística del régimen nazi, gran parte de los intelectuales austríacos y alemanes emigran a EEUU, huyendo de los horrores del totalitarismo. En Norteamérica, nuestros psicólogos conocen al conductismo y aprenden un estilo más pragmático. Aunque se suele afirmar que aquí termina la historia de la Gestalt, su aporte no se diluye en el nuevo continente. Sus estudios sobre la percepción son recogidos por autores como Tolman que, al incorporarla a la comprensión de la conducta, abre camino al giro cognitivo hacia 1950 y como Allport que, al entenderla desde una dimensión más comunitaria, inicia la rama de la psicología social.

1.7 Conclusión

Concluir este escrito con la psicología gestáltica parece una decisión antojadiza. Sin embargo, el contexto histórico y cultural en que emerge este movimiento psicológico y el posicionamiento de sus principios en los más variados ámbitos de la vida cotidiana, pese a su breve desarrollo, hablan tanto del auge de una nueva ciencia como del final de una época.

Los fundadores de la Gestalt subrayan la importancia de la percepción humana, pero no son los primeros en estudiarla. Por el contrario, todos los autores mencionados a lo largo del capítulo la intentan comprender, aunque con distintos enfoques. En ese sentido, las leyes de la Gestalt sintetizan los trabajos psicológicos anteriores y representan una ciencia nueva que irrumpe con fuerza en el campo de la investigación y que se consagra como ciencia independiente, pues demuestra fiabilidad y validez a través de la experimentación.

No obstante, la centralidad de las experiencias y circunstancias del sujeto en la comprensión de la percepción parece novedosa o, cuando menos, rebasa los límites de la ciencia y penetra en disciplinas más proclives a la especulación, como la filosofía y el arte. Ahora bien, el “retorno” de la psicología a sus raíces humanistas no es casualidad. De hecho, la propuesta fenomenológica de Franz Brentano y los principios de la Gestalt se enmarcan en un lapso que Eric Hobsbawm explica a través de la contraposición de dos siglos. En efecto, según el historiador británico, el estallido de la Gran Guerra pone fin a un “largo” siglo XIX marcado por grandes certezas en torno al poder de la razón e inicia un siglo XX más breve, cuyas atrocidades derrumban las certezas históricas, científicas y morales.

Este vaivén entre continuidad y cambio admite la reflexión histórica que, a través de la descripción de algunos personajes y sucesos, propone una comprensión en que psicología, filosofía y ciencia acierten en un lugar de encuentro.

1.8 Bibliografía

Berwart Torrens, Luis Hernán. *Fundación histórica de una psicología fenomenológica*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Finis Terrae, 2015.

Boring, Edwin. *Historia de la psicología experimental*. México: Trillas, 2006.

Brentano, Francisco. *Psicología*. Traducido por José Gaos. Madrid: Revista de Occidente, 1926.

Caraballo Fernández, Ana María. "La representación en Herbart y en Freud y su lugar en la enseñanza." *Educação & Realidade* 38, n. 3 (2013): 747-767.

Echavarría, Martín F. *Corrientes de psicología contemporánea*. Barcelona: Scire, 2010.

Farr, Robert M. "Wilhelm Wundt (1832-1920) and the origins of psychology as an experimental and social science." *British Journal of Social Psychology*, n. 22 (1983): 289-301.

Fernandez Velásquez, Andrey y Yuranny Helena Garzón Rojas. "Neuropsicología de las emociones: el aporte de Charles Darwin." *Cuadernos de Neuropsicología* 3, n. 2 (2009): 225-233.

Fusar, Paolo et al. "Letter to the editor. From Brentano to mirror neurons: Bridging phenomenology and clinical neuroscience." *Psychiatry Research: Neuroimaging* 183, n. 3 (2010): 245-246.

Hart, James G. "Individuality of the 'I': Brentano and today." *Journal of Speculative Philosophy* 26, n. 2 (2012): 232-246.

Leahey, Thomas. *Historia de la psicología*. Madrid: Pearson Prentice Hall, 2005.

Potrc, Matja. "Intentionality of phenomenology in Brentano." *The Southern Journal of Philosophy* 40 (2002): 232-267.

Sprung, Lothar y Hegel Sprung. "Gustav Theodor Fechner y el surgimiento de la psicología experimental." *Revista Latinoamericana de Psicología* 15, n. 3 (1983): 349-368.

Velarde, Valentina. "Siglo XIX: La psicología intenta convertirse en ciencia". En *Antes de Freud: Una aproximación a las raíces históricas de la psicología*. Santiago: Ediciones Universidad Finis Terrae, 2022.

Watson, Peter. *Historia intelectual del siglo XX*. Traducido por David León Gómez. Barcelona: Crítica, 2002.

Wundt, Wilhelm. "Lógica. una investigación de los principios del conocimiento y de los métodos de investigación científica: lógica de las ciencias del espíritu." Traducido por Aarón Saal. *Epistemología e Historia de la Ciencia* 3, n. 1 (2018): 75-96.